



EL ECO DE CARTAGENA

AÑO XLIII

DECANO DE LA PRENSA DE LA PROVINCIA

NUM 12473

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En la Península.—Un mes, 2 ptas.—Tres meses, 6 id.—Extranjero.—Tres meses 11'25 id.—La suscripción se contará desde 1.º y 16 de cada mes.—La correspondencia á la Administración

Administración y Redacción, Mayor 24

LUNES 1.º DE JUNIO DE 1903

CONDICIONES

El pago será siempre adelantado y en metálico ó en letras fáciles cobrar.—Corresponsales en París, A. Lorette rue Cauvaillat 61; y J. Jones, Faubourg-Montmartre, 81.

AGUAS

La compañía inglesa de aguas le ha dado al parche el segundo golpe. El primero lesionó los intereses de los abonados limitando el servicio del agua. El segundo lesionó los intereses del común por que deja los jardines y alamedas sin riego.

Así lo manifestó anteayer la citada empresa en documento dirigido al alcalde, leído en sesión, en el cual documento no aparece ni sombra de caso de fuerza mayor, que es siempre lo que determina la suspensión de los contratos.

No es la sequía lo que pone a la empresa aguadora en el caso de suspender el riego de calles y árboles; aunque algo influye, no es esa la causa principal, sino los compromisos nuevos que ha aceptado, que le han hecho insuficiente el caudal para atender a los adquiridos con antelación.

Razon tuvo anteayer el municipio para no aceptar como bueno tal razonamiento. Si la empresa que tiene de contratada la sequía, y tiene a la vez la experiencia del año anterior, que con los manuales mas pletóricos por consecuencia de las mayores lluvias no pudo cumplir sus compromisos con regularidad como no pensó que aceptando deberes mayores había de lesionar derechos adquiridos?

Resulta de esto lo que decía el sábado el señor Oliva discutiendo la instancia; que el ayuntamiento contrata el servicio de riego, pensando en el estío, que es cuando en

realidad lo necesita, y cuando llega esa época del año encuentra que su previsión fue baldía. ¿Para qué contratar?

La comisión de Hacienda, al formar el nuevo presupuesto, haría perfectamente procurándose el servicio de aguas por distinto camino, pues el que ha seguido hasta aquí, solo da lo que dió el año pasado: una pérdida para los intereses del común, pérdida que se acrecienta en el año actual, por que se sufre a mas corto plazo gracias al aumento de compromisos que ha aceptado la compañía, que ha puesto mas cercano el conflicto del agua.

Lo llamamos conflicto y lo es en realidad. La escasez de agua crea situaciones que no favorecen la higiene. La pública ya está amenazada con la suspensión del riego de las calles. De la privada, si se sirve a ración como ha de haber bastante agua por la que se precisa en los usos domésticos?

Pero hay mas aún: en estos casos en que elemento tan necesario a la vida resulta insuficiente, puede caerse en el error de echar mano á las mezclas; y como el ingerir aguas de escasa potabilidad puede conducir al desarrollo de enfermedades tanto mas dañinas cuanto mas ignorado es su origen, no fuera mal el alcalde sometiendo al análisis todas las que aquí se consuman y todas las que habrán de venir no entubadas para salir el remedio.

Tiene esta importancia capital, muchísima importancia. El agua puede contener sustancias nocivas que minen lentamente el organismo hasta producir la muerte. Y no hay que encogerse de hombros al mostrar indiferencia, ni alar-

dear de despreocupados, por que las aguas no solo las bebemos nosotros: las beben nuestros hijos y nuestras mujeres y hasta ahí no puede llegar nuestra despreocupación.

Respecto al caso de que falta el agua que precisa el consumo de la población, no creemos que llegue, pues segun se nos dice, hay muy cercano á Cartagena un manantial bastante abundante. Y sumado su caudal al de las compañías aguadoras y a las de las fuentes públicas de la población, que serían enriquecidas en breve, porque el alcalde les dedica atención suma, quedara solucionado el conflicto de una manera temporal, á reserva de que se le busque una solución definitiva que aleje de la población los temores á que la sequía le injure un año si... y otro también.

PRECEPTOS HIGIENICOS

DE JUNIO

La constitución atmosférica que se suele observar en este mes es diferente de los meses anteriores; suelen reinar las erisipelas, las calenturas biliosas, las irritaciones violentas del estómago ó intestino con vómitos y diarrea, los cólicos inflamatorios, etcétera.

Importa mucho modificar el régimen de vida, no sobrecargando el estómago con alimentos fuertes, de difícil digestión. Esas precauciones, y el uso de las bebidas acidulas, que instintivamente se apetecen en esta época, son muy á propósito para moderar la predisposición á las irritaciones, tan frecuentes en este mes.

Si el abuso de los condimentos es siempre perjudicial, lo es mucho más en la estación del calor.

Las personas que padecen enfermedades cutáneas deberán usar con mucha parsimonia de estos estímulos, contando entre los

mas perjudiciales la pimienta usada con exceso y los mariscos y escabechos, sobre todo el de atún.

En este mes se verifica la alegre, saludable y costosa emigración de las clases acomodadas, que más bien por moda van á buscar en la vida campestre las condiciones higiénicas para robustecer su salud y en las aguas minerales el remedio de multitud de dolencias.

Muchas de éstas se alivian notablemente con el cambio general que se experimenta en todo viaje, que es uno de los remedios más eficaces en ciertas enfermedades que parecían incurables.

Respecto de las aguas minerales, diremos que son un recurso poderoso en muchos padecimientos crónicos, acompañados ó producidos por cierto grado de debilidad.

Las aguas minerales no deben usarse, por regla general, cuando hay preliudios de enfermedades agudas ó cuando el sujeto está sumamente extenuado, y tampoco suelen convenir á los asmáticos, á los hemiptóicos ó que echan sangre por la boca, á los que padecen anemias, y por lo común tampoco á los sujetos de edad muy avanzada ni á los niños muy pequeños.

FRÍO ARTIFICIAL

Como de una novedad, hablan algunos periódicos del titulado frío industrial, de fácil explotación para el tiempo que vamos; pero que en invierno puede tener sus quebras, por la patética razón de que mamá Naturaleza será la primera en establecer la competencia á los iniciadores del negocio.

Quien dice frío industrial dice frescura sin límites, y es precisamente la que en todo tiempo se necesita para no sufrir en estos trópicos del convencionalismo andante y momentáneo, que constituye la base y el fundamento principal de las modernas sociedades.

El que nace fresco tiene mucho adelantado en este precario mundo, donde tanto engañan las apariencias, pues como por la mano se le pone todo bien, se le abren las puertas más herméticamente cerradas y consigue cuanto se le antoja.

Aun por ahí gontes adocenados, moñicos por derecho propio, incapaces de hacer ni decir sino tonterías tamañas como el cirro famoso del Pimiento, y que, sin embargo; gracias á su gran frescura, salen del montón y hasta consiguen figurar entre las personas discretas, y aun causar envidia á más de cuatro sabios de á macha martillo, que sólo á fuerza de sudores científicos logran alcanzar los umbrales de la fama.

El frío industrial, donde se produce y expende en cantidades fabulosas, es en los centros y secretarías oficiales, donde llegan á millones las recomendaciones, notas, peticiones y ruegos de toda especie que se hielan en las cámaras refrigerantes del olvido, en las que se conservan indefinidamente.

Pero hay ciudadanos intrépidos, del respetable gremio de cosantes, y otros que pertenecen al de pretendientes de oficio, que se arrojan por nada, ni se hielan, ni se pican, ni se corren, como se suele decir, y á quienes el olvido guarda sus pretendidos no les dá frío ni calor, y que llenan de repuesto en los bolsillos buena porción de memoriales y contranotas, para recordar á los del frío industrial y público que ellos están vivos y coleando, y que si no les atiende ó complace, están dispuestos á convertirse en verdaderos moscones.

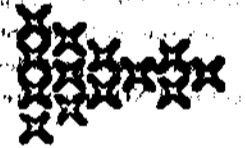
Lo sensible es cuando surge entre las clases humildes algún prodigio, uno de esos genios escondidos, que se manifiesta en tal ó cual rama del arte ó de la ciencia, y que por mucho que intenta dar calor á sus concopones, tropieza siempre con el frío industrial de los genios reglamentados y sancionados ya en los apocalípticos oficiales.

A lo mejor se tiene noticia de que en tal ó cual parte se ha reaparecido uno de esos genios, que prometían equipar á Arisbitelos, es un decir, ó á Arquimides, es un suponer, ó á Sócrates, ó Demócrito, al mismo Cleorón, y sin embargo, el frío oficial y las dificultades naturales que le salen al paso concluyen por ahuyentarlo, guardando su invento ó su ciencia para mejor ocasión.

En ningún país se produce y explota con mayor éxito el frío industrial que en España, donde se ha inventado ya todo lo in-



Probad el Cognac de HENRI GARNIER y C.



202 BIBLIOTECA DE EL ECO DE CARTAGENA

labras que no hubiera debido decir, ó que habian sido mal comprendidas; los sentimientos, las emociones que se arrepentía de no haber dejado adivinar; y todos sus pensamientos se abismaban en tan desesperado é inútil trabajo.

XX

XXII

Valentina se levantó y pasó á su gabinete para re-
abrirle.

SABIENDO que estaba de vuelta, pensó ella que
quinta iba aquella misma noche á casa de ma-
dama de Tourvenet; pero pasó toda la soirée sin que
pareciera; cada vez que se abría la puerta, la pobre
Valentina se estremecía; un destello de esperanza re-
nacia en su corazón. Después entraba un desconoci-
do, y volvía á caer en su abatimiento. Estefania no se
atreve á hablarle, por temor de aumentar su inquie-
tud; porque ella misma empezaba á resentirse de la
conducta caprichosa de Mr. de Lorrville.